

Editorial

Querido lector:

Esta revista brinda gran parte de su espacio a los trabajos seleccionados para el Congreso de Niza 2001 “Psicoanálisis. Método y aplicaciones”.

Sabemos que los congresos y más aún los internacionales generan expectativas, constituyen el lugar donde resuenan las preocupaciones propias del quehacer psicoanalítico y la oportunidad de contactar con colegas de distintos países y escuchar, pensar, debatir nuevas ideas; aquéllas que marcan una diferencia con lo ya sabido.

Lo que denominamos nuevo ¿es en realidad un genuino y significativo avance o, por el contrario, se trata de desviaciones del campo psicoanalítico tal como fuera delineado por Freud?

Los nuevos descubrimientos están relacionados con una circularidad entre la clínica, la teoría y por ende la técnica, como sugería Madeleine Baranger. Ella alertaba acerca de lo peligroso del entusiasmo que pueda surgir ante un descubrimiento clínico que impulse a formar una nueva teoría, desvirtuando lo propio del psicoanálisis.

Nos acercamos a Niza siguiendo a Freud en “Los caminos de la terapia psicoanalítica” (trabajo leído en el 5º Congreso celebrado en Budapest en 1918), cuando sostuvo: “Nunca hemos pretendido haber alcanzado la cima de nuestro saber y de nuestro poder y, ahora como antes, estamos dispuestos a reconocer las imperfecciones de nuestro conocimiento, añadir a él nuevos elementos e introducir en nuestros métodos todas aquellas modificaciones que puedan significar un progreso”.

EDITORIAL

Nos acercamos a Niza con trabajos que ubican al psicoanálisis como método y como teoría científica, que introducen interrogantes en el núcleo mismo del quehacer psicoanalítico, no permitiendo que nos apoltronemos en ningún cómodo sillón.

Algunos trabajos se contraponen entre sí y otros proponen distintas aproximaciones; algunos evocan y otros traen novedades. Pero ninguno nos deja salir indemnes, ninguno pasa por alto la idea directriz del Congreso que es la reflexión sobre la propia tarea. Ese fue el criterio que nos llevó a incluir en este número además de las tres ponencias oficiales y los trabajos libres de cinco analistas de APdeBA, algunos trabajos que no fueron presentados a este Congreso.

Todos los artículos traen una mirada sobre el psicoanálisis mismo ya sea ubicándolo, definiendo su campo o proponiendo su ampliación, como asimismo la de la mente de los analistas. Creemos que de este modo se pone en evidencia el tema de los prejuicios y el de los límites de la verdad.

Pensamos también que convocar a los colegas a la lectura de estos trabajos es invitarlos a reflexionar sobre el psicoanálisis ya que todos ellos presentan al analista “en acción”, que es la acción de la palabra y de la idea del método que cada uno pone en acto.

Y éste es el verdadero desafío, ya que la vitalidad del psicoanálisis crece con la reflexión.

Como decía Bion en *Memorias del futuro*, pensamos que el psicoanálisis puede ser “un gato negro” llamado Melanie Klein: Melanie porque era negro, Klein porque era pequeño y Melanie Klein porque no tenía inhibiciones. Un psicoanálisis que vaya a fondo en sus descubrimientos; no sólo sin inhibiciones, sino también sin ídolos ni idealizaciones.

Un psicoanálisis “negro”, marginal, como lo fue el de Freud; cuestionador y provocativo.

Comité Editor